

científicos de sabios europeos, pero eran letra muerta para estos pueblos. Su vida religiosa estaba estancada. La mujer estaba separada del mundo por un grueso y largo velo que cubría la cara. El cambio del régimen agrario en estos países del Asia Central y el camino libre hacia el desarrollo de la cultura nacional autóctona adormecida desde siglos, abrió a todos estos pueblos posibilidades que nadie de nosotros, contemporáneos, nunca había sospechado. Cuando leo en los diarios las noticias del día que vienen de estos países, me parece todo eso como un sueño: universidades e institutos de investigación científica, bellas letras, teatro nacional, ministros de guerra y ministros de relaciones extranjeras de Uzbekistan, Turkmenistan, Tadshikistan, etc. En las listas oficiales de militares, pilotos, administradores, ingenieros, directores de las industrias, artistas o científicos condecorados por sus méritos durante la guerra, nombres como yo los había conocido antes sólo en los cuentos de *Mil y Una Noches*: Mohamed, Ali, Abdula, Fátima. ¡Y toda esa transformación fenomenal y fantástica en el curso de sólo unos veinte años!

Pues bien, esos pueblos del Asia Central

tenían equipaje cultural considerable ya en siglos pasados. Sólo se les había extraviado la llave que ellos recientemente de nuevo han encontrado. Pero hay más: el mismo camino de un gran ascenso cultural han emprendido también tribus de cultura primitiva, nómadas, cazadores y pescadores de la Siberia. He leído en una noticia del país de los bashkires, que Shakespeare, Byron, pero también Bernard Shaw y Upton Sinclair, traducidos al baskhiro, tuvieron mucho éxito. Esta noticia se da como si se trata de nada excepcional. Lo excepcional es nuestra reacción, por lo inesperado, por lo insospechado.

Estoy profundamente convencido por la experiencia y por el experimento sociológico, de que también en nuestra América Latina habrá en los tiempos que se aproximan, cambios inesperados e insospechados por la mayoría de las gentes llamadas cultas. La Reforma Social que se efectuará en el mundo entero cambiará por completo también los aspectos culturales autóctonos de nuestra América Latina, sin perjuicio para los valores culturales que el hombre blanco trajo a estas tierras.

He dicho.

## CANCIONES

de Rodolfo HERRERA ROSADO.

(En el Rep. Amer.)

### LA NIÑA VESTIDA DE AZUL EN LA ORILLA DEL MAR

A Gregorio Castañeda Aragón,  
poeta del mar...

En la aurífera playa  
do los pescadores sudorosos llegan,  
hay una niña vestida de azul  
en la orilla inmensa del mar.

Los toscos pescadores la miran  
y entonan canciones incógnitas  
con gaitas y guitarras viejas...  
Pero la bella niña los ve  
con suma indiferencia...

...Y los alegres pescadores  
de la arenosa playa se retiran...  
toman su viejo esqui  
y se arrojan a la mar...

Van a pescar... van a remar...

Y, cuando retornen a la playa,  
no le volverán a cantar  
a la niña vestida de azul  
en la orilla del mar...

Pero uno de ellos —el más joven—  
se quedó solo y feliz en la playa  
contemplando a la tierna niña  
en la profunda y azul mañana...

Se acercó hacia ella...  
y le habló en mudas palabras...

En la aurífera playa  
do los pescadores sudorosos llegan,  
hay una niña vestida de azul  
en la orilla inmensa del mar!

Barranquilla, 1938.

### CANCION BREVE ROBADA POR EL VIENTO

Traía en los labios una canción  
para decirla a tu impoluta presencia.  
Pero el viento, amiga, siempre el viento,  
traicionero e iracundo,  
se robó mi canción de miríficas palabras  
para tu alma!

Traía en los labios una canción  
silente y de recuerdos perfumada...  
Una canción que aprendí en el puerto  
con mis hermanos,  
¡locos marineros embriagados de nostalgia!

Traía en los labios una canción  
para ti, mujer futura del puerto!

Barranquilla, Colombia, 1943.

### CANCION DE LA EFIMERA PRESENCIA

Tu presencia fué fugaz  
como el viento marinero  
que visitó mi estancia  
por un solo momento!

¡Oh mujer de otros días,  
loco ideal de mis sueños!  
Tú fuiste el refugio  
ardiente de mis besos  
en eras ya pasadas  
que aún recuerdo...!

Por lejanos caminos  
te fuiste en silencio...  
y ahora que retornas  
—mujer de ojos excelsos  
y de triste semblante—  
en busca de alero,  
fugazmente llega a tí

## Dr. E. García Carrillo

### Corazón y Vasos

CITAS EN EL TEL. 4328.

Electrocardiografía  
Metabolismo Basal  
Radioscopia

mi corazón bueno  
en la idéntica forma  
como llega un velero  
transitoriamente,  
al ansiado puerto!

Tu presencia fué fugaz  
como el viento marinero!

Barranquilla, mayo 7/47.

### CANCION A BORDO EN LA LEJANIA DE LA TARDE

Estoy a bordo, y en lontananza  
tu grácil cuerpo se dibuja  
en la pálida hora del crepúsculo.

Voy a partir... y veo tus manos  
como blancas avejillas del mar  
agitarse en el oro de la tarde.

¡Ah, tus manos!... tus manos albas  
despidiéndose de mí, de lejos  
por los finos hilos del aire...

Y cuando ya no vea tu cuerpo  
—odorante a rosas y a azucenas—  
firme en la lejanía de la tarde,

sollozando mi alma por tí sola,  
estaré yo a bordo, triste, triste  
como la tarde, sin paisaje...

Y cuando retorne de mi viaje breve,  
con un tesoro de besos en tus labios,  
en la hora del crepúsculo, ¡espérame!

Barranquilla, Colombia, 1943.

### DECEPCION

Me extasío al contemplarte, ¡oh noche!  
Noche nueva y fecunda para amar...  
En la proa de un barco, un hombre  
Canta y luego se hunde en el mar!

Barranquilla, 1940.

Si Ud. reside en la Rep. Argentina  
suscríbese al

**Repertorio Americano**

por medio de la  
A. BARNA e HIJO

**Agencia Internacional  
de Diarios**

Buenos Aires, Lavalle, 379 —  
U. 31 - Retiro 4513